

sus grupos imitando el bronce, y en el centro un gracioso *Kiosco* para la música que en las noches y en los días festivos alegra este recinto con piezas escogidas, en las que las suaves armonías y bellas inspiraciones se apoderan del corazón. Está adornado todo el jardín con preciosos medallones de variadas formas y esmaltadas flores, y regadas entre ellos, estatuas de bronce en sus pedestales de piedra; tiene también gran número de bancas de fierro para comodidad de los que concurren á él, y la calle que forma el cuadro del jardín, tiene el piso de mármol lo que realza su mérito. Este jardín conocido generalmente con el nombre de *Zócalo*, está reputado como el punto favorito de reunión, especialmente algunos días y noches del año, en que su concurrencia es tan numerosa que no puede contenerla en sus senderos y avenidas, y generalmente es frecuentado, por todos los que buscan distracción, expansión de espíritu, y salud.

Saliendo otro día de casa en uno de nuestros paseos de á pié, tomamos la dirección de las calles del Relox, y lo primero que se presentó á nuestra vista fué el grande y hermoso edificio en que estaba el Seminario, contiguo á las oficinas de la Sacristía mayor de Catedral: Comenzó á tratarse de su construcción desde 1682, y en 21 de Julio de 1691 se expidió una real cédula aprobando lo

hecho y la fundación. El 4 de Diciembre de 1689 se midió el sitio, y se puso la primera piedra del edificio.

Después de las leyes de reforma, habiendo pasado á ser de propiedad particular, se fueron construyendo en él habitaciones y viviendas para familias, y últimamente en la parte de atrás, un hotel con el nombre de "Hotel Central."

Avansando un poco se encuentra á la izquierda el convento de la Enseñanza de bastante capacidad, pues en él además del hermoso pátio con sus claustros; había celdas para todas las religiosas, grandes salas de labor, enfermería, viviendas para las niñas, clases para la enseñanza, y otras varias oficinas. La existencia de este convento data desde el año de 1754; el 21 de Noviembre de ese año fue bendecida la casa, y el 18 de Diciembre instaladas las monjas. Este convento es hoy el Palacio de Justicia, en el que hay diariamente grande afluencia de curiales y litigantes.

En la espalda del edificio está la Escuela de Ciegos, establecimiento bien atendido, en que son visibles y asombrosos los adelantos y progresos de esta clase desvalida de la sociedad, allí asilados. Mas adelante; véese el convento de la Encarnación de un lado y el de Sta. Catalina de Sena del otro, fundado el primero desde 1504; es grande y hermoso también; en él se hallan establecidos,

por una parte el colegio de Jurisprudencia, y por otra la escuela Nacional de Niñas.

De la fundacion del segundo, comenzó á tratarse desde 1583, pero no tubo efecto sino hasta diez años despues, esto es en 1593 y con el aumento que se hizo por ser al principio muy estrecho el sitio, puede decirse que no quedó concluido sino hasta el año de 1619. Este convento está hoy convertido en cuartel.

En ese mismo rumbo se encuentra el célebre colegio de San Ildefonso que estuvo mucho tiempo á cargo de los padres de la Compañía de Jesus, y que cuenta su antigüedad desde el 6 de Setiembre de 1573, dia en que se hizo la ereccion y fundacion. Su fábrica es una de las mas suntuosas de la Capital; continua destinado á la instruccion de la juventud, siendo hoy la Escuela Preparatoria. Tenia para nosotras este colegio la circunstancia particular, de haber sido donde nuestro querido papá vino á terminar sus estudios hasta recibirse de abogado.

Allí, al terminar casi las calles del Relox y llegar á la transversal que toca con la plazuela del Carmen, se halla otro edificio notable, no tanto por lo que es en si la fábrica, sino por las operaciones que en él se hacen, y las oficinas allí establecidas. En este edificio se encuentran reunidos el antiguo Apartado, que perteneciendo á par-

ticulares se mandó incorporar á la Corona, por cédula de 21 de Julio de 1778, y la Casa de Moneda, que hallándose antes en uno de los costados de Palacio, desde el año de 1562 se trasladó allí por los contratos celebrados, y disposiciones que respecto de este ramo se han dictado.

Para el establecimiento de esta casa cuando existia en Palacio, se formó un plano que aprobado, motivó la orden de 2 de Agosto de 1731 por la cual se mandó proceder á la construccion, cuyo costo incluso el valor de algunos instrumentos y máquinas, ascendió á la suma de 449,893 pesos. Con las amplificaciones que hubo que hacer para la elaboracion de los muchos metales que se presentaban, por no ser bastante capaces las oficinas que existian, cuya amplificacion se emprendió en 1779 y tardó diez años, invirtiéndose en ella 554,000 pesos, el costo total del edificio subió á la suma de 1,004,493 pesos.

En él estaban las oficinas de fuego, esto es, las de fundicion, afinaciones, herrería, ensaye y las del beneficio de tierras, y el tesoro; tenia tambien capilla y habitacion para los jefes principales y algunos subalternos, y oficinas de cuenta y razon.

Pasaban de trescientos hombres los que se empleaban en las labores de la casa: cuando el Barón de Humboldt la visitó, quedó admirado del

orden, actividad y economía que reinaba en todas las labores. El año de 1847 fué dotada con nueva maquinaria.

Damos estas noticias que dan á conocer toda la importancia de un establecimiento de esta clase, y que servirán para juzgar aproximativamente lo que es y debe contener el edificio actual de que nos ocupamos, por no entrar en nuestro plan hacer sobre México descripciones sino solo presentar algunos datos, noticias y toques ligeros que no son generalmente conocidos, sobre lo que mas llama la atencion en nuestra capital, y puede dar alguna idea de su grandeza, en el extranjero.

En línea paralela á las calles del Relox y cerca de las de Santo Domingo, se ven tambien contiguos otros dos edificios, en los cuales sin querer se fija la atencion por su grandiosidad. Uno de ellos es la Aduana y el otro la Escuela de Medicina. El primero ocupa todo el frente de la plazuela en que se halla situado, y su altura, sus balcones y ventanas que le dan un hermoso aspecto, y sus patios amplios con sus corredores interiores, dan desde luego á conocer toda su capacidad, y la de sus almacenes para el depósito y despacho del número considerable de mercancías de todas clases, que forma el comercio extenso y activo de esta capital; del otro lado se ve un por-

tal, que junto con las demas construcciones y la vista del templo inmediato con su jardin y fuentes, y el continuo movimiento de carros y trenes con mercancías, dan á este recinto mucha vida y animacion, y dejan comprender la actividad é importancia que tiene ya en México el ramo mercantil.

La Escuela de Medicina, que es el segundo, debe su origen á las Cédulas de 7 de Abril y 20 de Mayo de 1768. Se halla actualmente en posesion del edificio que antes ocupaba la Inquisicion, que por su construccion sólida y sus proporciones tanto en el exterior como en el interior, así como por su hermosa portada recientemente embellecida, se hace tan notable; ocupando un lugar preeminente entre los edificios públicos.

Las cátedras, que primero se abrieron en el Hospital Real, y que anduvieron vagando por algun tiempo, desde el año de 1855 tienen su asiento fijo en este edificio, que cuenta espacio bastante para todo cuanto debe comprender y encerrar un establecimiento de esta importancia.

A medida que trascurria el tiempo despues de nuestra larga ausencia, ibamos á nuestro paso volviendo á ver lo que antes nos era tan conocido, y juzgando por la comparacion de lo que entonces existia con lo que ahora veiamos de nue-

vo, notabamos complacidas los aumentos, adelantos y mejoras que se habian hecho.

Para esto nos sirvió mucho la sucesion de las fiestas religiosas, como la del Corpus, Todos Santos y Pascua de Navidad, y algunas civiles, como las del 5 de Mayo y 16 de Setiembre, en que siguiendo el impulso general se sale de casa, y cruza uno la ciudad en varias direcciones.

En estas fiestas, pocos dias antes de su celebracion, todo se agita y se anima; todos se preparan con las compras de varios objetos, la confeccion de trajes y eleccion de adornos que en ellos se ostenta; la ciudad se viste de gala, y el comercio y tiendas con la exhibicion de lo mejor que contienen, atraen las miradas de los paseantes y concurrentes. Escojimos nosotras uno de esos dias y dirijiendonos por la calle de Plateros y San Francisco, Espiritu Santo, Refugio, Palma, Monterilla y Portal de las Flores, nos complacimos en ver los cajones de ropa con sus vistosos aparadores adornados con objetos de gusto y lujo; trajes ya hechos, preciosas telas para vestidos, blondas, flecos, encajes, abrigos, mantillas, sombreros, en fin, cuanto puede halagar la vanidad y el gusto de la mujer; nos detuvimos ante las joyerias profusamente provistas de ricos aderesos, vistosas alhajas, y brillantes objetos de adorno, deslunbrantes de oro y pedrería, pudien-

dose observar todo esto á travez de los grandes cristales de los aparadores: no fijaron menos nuestra atencion, los talleres de las modistas y floristas en continuo y ajitado trabajo; las sastre-rias y sombrerías abasteciendo á sus parroquianos de lo que necesitaban, las peluquerías llenas de gente y en continua actividad; las sederías, perfumerías y relojerías con sus preciosos objetos; las mercerías y cristalerías con sus vistosas exposiciones; y en fin todos los demás establecimientos, con grande afluencia de gente que iba en pos de compras diversas, ó de goces que se procuraban en los restaurants, dulcerías, pastelerías, billares y otros puntos de placer.

En nuestro tránsito por esas calles y las contiguas, descubrimos hermosos y grandes hoteles, muchos de ellos nuevos y otros visiblemente mejorados; establecimientos de baños, y numerosos cafés y restaurants elegantemente montados, y perfectamente asistidos.

Asi llegamos hasta las calles del Coliseo y Vergara, y nos detuvimos á contemplar los Teatros á que tantas veces habiamos asistido y que tantos goces, soláz y recreo nos habian procurado.

En el Principal nada se habia hecho para sacarlo del estado en que se hallaba, últimamente se han concluido en él grandes trabajos, haciéndole una hermosa fachada con su pórtico, y en

su interior renovando la pintura é introduciendo la iluminacion de gas, lo que ha hecho que adquiriera otro aspecto y nuevo mérito: es este el mas antiguo de todos, al principio era de madera; comenzó á existir desde 1722, y no se puso mano en el que ahora se ve de mamposteria, sino hasta fines del año de 1752 estrenandose en la tarde del 25 de Diciembre del siguiente año de 1753. Pocas reformas se hacian, y continuaba con los mismos defectos que se habian notado en él, hasta que esta última con los elegantes arcos de su fachada que aparece de piedra dando fácil entrada al vestibulo, ha cambiado enteramente su aspecto, dandole un sello moderno.

La construccion del Nacional situado en la calle de Vergara, fué proyectada por Don Francisco Arbeu, se puso la primera piedra el 18 de Febrero de 1842 y se abrió el 10 de Febrero de 1844. La obra estuvo á cargo del arquitecto D. Lorenzo Hidalgo; su costo se calcula en 351,000 pesos. Es el mas hermoso y capaz de todos los Teatros que existen en la Capital; recientemente restaurado y embellecido con la iluminacion de gas, puede compararse con las que en su linea figuran en Europa. Las grandes columnas de su vestibulo le dan un aspecto elegante y de exquisito gusto, y para completar el buen efecto de su arquitectura, solo necesita por remate un hermoso

frontispicio, y un buena atica, especialmente ahora que abierta la nueva calle del Cinco de Mayo que promete ser un bellissimo *boulevards*, con elegantes construcciones á la Europa de uno y otro lado; su vista se presenta despejada, haciendo frente desde una larga distancia, en que puede contemplársele á uno de los costados de Catedral.

Entre los demas Teatros que existen en la ciudad solo haremos mencion del de Iturbide y el de Arbeu, contándose otros muchos de segundo y tercer orden, que no merecen fijar nuestra atencion. El primero está situado en la calle de la Canoa y el segundo en la de San Felipe; ambos son bastantes capaces y de buen gusto, habiéndose sabido aprovechar todo cuanto en estas construcciones no debe descuidarse, para comodidad del público, y buen efecto y éxito de las funciones que en ellas se dan.

El de Iturbide sirve actualmente para las sesiones de la Cámara de Diputados por haberse destruido como se ha dicho, el hermoso y extenso salon en que antes las celebraba en Palacio; el interior de este Teatro está perfectamente decorado, y presenta un precioso aspecto con sus palcos y galerias salientes, como los Teatros de Paris.

Volviendo á las calles de San Francisco de las que nos habiamos desprendido para hablar de

los Teatros; llaman en ellas la atención por su hermosa construcción algunas casas; tales como la que fué antiguamente de Borda, que se hace notable por su balconería y extensión; la de Limantour, la de los Azulejos que fué del Conde del Valle; las de García Torres, y la de Escandon que parece una *Villa* de Italia, con su hermoso pórtico y sus leones y figuras de bronce. Llama sobre todo la atención el gran Hotel de Iturbide, casa histórica por los altos personajes que en él han habitado, y por su arquitectura bella y esbelta, de la que al momento se forma una idea con solo entrar en su gran patio, y penetrar un poco en algunos de sus corredores y apartamentos.

Hállanse diseminadas en varias partes de la ciudad, muchas casas de hermoso aspecto y arquitectura que sería muy largo enumerar, edificios públicos y privados, y establecimientos que bien merecían una mención especial.

Vense por ejemplo: la casa del Sr. Mier y Celis, en la 2.<sup>a</sup> calle de Santo Domingo; la del Sr. De la Torre, en la 3.<sup>a</sup> del Relox; la del Sr. Cervantes, en la 1.<sup>a</sup> del Indio Triste; la llamada de Michaus y Conde de Santiago, en la de Jesús; y muchas en las calles de Capuchinas, Cadena Tiburcio, la Palma, Cordobanes, Medinas, Donceles, Manrique, San Andrés, Mariscalá, Calva-

rio y otras varias. En cuanto á grandes edificios y establecimientos, hácese notables: el Colegio de San Ignacio ó de las Vizcainas, que por la solidez de su construcción, su extensión y proporciones, figura con importancia entre los de su clase.

La primera piedra fué puesta en 31 de Julio de 1734, y su costo, incluso el de las reparaciones hechas, y el de algunas oficinas que se han establecido, asciende á cerca de 2.000,000 de pesos; grande es el número de educandas que puede contener, y estas reciben una instrucción provechosa, en que no se descuidan los ramos propios del sexo.

El colegio de Niñas, destinado á doncellas nobles, fué fundado en 1548, pasó á ser propiedad particular, y hoy lo ocupa el Club Aleman.

La escuela de Artes y Oficios, se halla para hombres; en el antiguo convento de San Lorenzo, y para mujeres en la calle de Chiquis; ambos establecimientos están bien atendidos, y montados según los adelantos de la época.

La Escuela de Sordo-mudos se encuentra por Corpus-Cristi, y admiran los adelantos que hacen estos seres desvalidos y desgraciados. La Escuela Correccional de niños está en San Pedro y San Pablo, y merece una especial mención; igualmente la merece la Cuna, que es casa de